



La Raza

Primera Revista Diplomática de Centro América

NUMERO

128

DIRECTOR

Maximiliano de Lowenthal

SAN JOSE, COSTA RICA

FEBRERO DE 1943



Gral. Enrique Peñaranda

Presidente Constitucional de la Nación Boliviana
y Capitán General del Ejército

Con las deliciosas
naranjas
del Valle de Orosi

Se preparan tres
Licores Nacionales

Crema de Naranja

Curazao

Vino de Naranja



"LA RAZA"

REVISTA MENSUAL, FUNDADA EL 12 DE OCTUBRE DE 1931

Director-Propietario: MAXIMILIANO DE LOWENTHAL

Jefe de Redacción: AMELIA CEIDE

TEL. 4791 — SAN JOSE, COSTA RICA, A. C. — APT. 859

Laureada en la Exposición de Publicaciones Periódicas bajo los auspicios del Ministerio de Educación Pública de Cuba, con el *Gran Diploma de Honor* en el año 1937 y con *Diploma de Honor* en la Exposición Internacional de Avellaneda, República Argentina, en 1940.

Registrada como Propiedad Literaria bajo el número dos mil cuarenta



EDITORIAL

Habla la Constitución de los Estados Unidos de América

YO SOY LA CONSTITUCION DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. Soy el documento que garantiza vuestra LIBERTAD. Soy la Carta Magna de los DERECHOS de la República, de los DERECHOS de los Estados y de los DERECHOS inalienables del PUEBLO. Fuí ordenada y establecida por el PUEBLO a fin de asegurar para vosotros y vuestra posteridad los beneficios de la unidad, de la justicia, de la tranquilidad, de la defensa común, del bienestar general y de la LIBERTAD perpetua.

Yo gobierno al amparo de la LEY, de una ley superior y omnipotente que sólo puede cambiar el que me formuló y promulgó: EL PUEBLO. Mis principios son fundamentales y se establecieron con la mira de que fueran permanentes.

Yo concedo el Poder Legislativo al Congreso de los Estados Unidos e indico y defino claramente cuáles son sus deberes y limitaciones. Yo también impongo restricciones al poder de los Estados.

Yo concedo el Poder Ejecutivo al Presidente de los Estados Unidos, cuyas facultades no solamente están definidas sino po-

sitivamente prescritas. El Presidente deriva sus facultades y su autoridad directamente de mí.

Yo concedo el Poder Judicial a una Corte Suprema para resguardar vuestras vidas y preservar vuestras libertades. Los poderes de esta Corte están claramente definidos y limitados y para que estos límites no puedan ser traspasados u olvidados fué que se me escribió. La Corte Suprema es mi intérprete y mi portavoz.

Yo garantizo una Forma Republicana de Gobierno y a todos los Estados de la unión, un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, una democracia en una república. Yo resguardo y protejo vuestros hogares y los garantizo contra confiscaciones o allanamientos que no están debidamente autorizados. Con gran sabiduría dejo a los padres de familia la potestad sobre sus hijos y excluyo al Gobierno Federal de cualquier regulación sobre ellos.

Yo os garantizo LIBERTAD DE PALABRA Y LIBERTAD DE PRENSA. Yo protejo por igual los derechos de las minorías lo mismo que los de las mayorías. Yo concedo al pueblo el derecho de reunirse

La Prensa, vehículo de educación e instrucción, debe adoptar una ética y una disciplina elevada que le permita levantar el nivel cultural de la Nación, evitando convertirse en instrumento de intereses bastardos y antipatrióticos.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 página de forro a dos tintas	100.00
Página interior	70.00
1/2 página	40.00

pacíficamente y de pedir reparación para sus agravios.

Yo garantizo la LIBERTAD RELIGIOSA, el derecho a adorar a DIOS según el dictado de vuestra propia conciencia. Mis principios de Libertad Civil y Religiosa se asemejan a los Diez Mandamientos que son perpetuos, eternos, y que son aplicables a todas las edades y todas las clases sociales.

Yo soy vuestro patrimonio, adquirido a

costa de sangre y de sacrificio. Yo soy el documento de vuestra LIBERTAD, LIBERTAD que os confío para la posteridad. Si faltáis a esta confianza, vosotros y vuestros descendientes cesaréis de ser AMERICANOS LIBRES para convertirlos en esclavos de dictadores y de déspotas. La Vigilancia Eterna es el precio de la LIBERTAD. Si no queréis perecer, guardad bien vuestro patrimonio.

.....

Todo trabajo serio implica esfuerzo de cuerpo y tensión del espíritu

Lo que piensa el vulgo de los trabajadores acerca de la intensidad del esfuerzo intelectual

Para asentir en esto basta recordar que la adquisición de todo saber implica de suyo dolor y esfuerzo, cuesta a veces hasta lágrimas de sangre.

Conviene, a este propósito, esclarecer una observación simplista, surgida a raíz del juicio equivocado que forman comúnmente los mismos obreros poco habituados a escarbar, con la idea del análisis, algo más adentro de la mera superficie de las cosas, o a dar un paso más allá de la pura apariencia de los acontecimientos diarios de los cuales, por lo regular, somos como irrecusables testigos.

El reino de las apariencias engañosas existe también aun en medio de las duras realidades de la vida, con todo su inmenso poder de engaño y, a veces, hasta de alucinación; esas apariencias engañosas con bastante frecuencia al obrero no avisado en teorías de diferenciación básica del esfuerzo profesional, cuando haciéndole pasear la mirada por el campo espacioso del trabajo, detienen su atención entre las actitudes peculiares que demanda el trabajo material y la "pose" meditativa que exige de ordinario al trabajo intelectual; sin atinar a explicarse, en muchas ocasiones, dada la superficialidad de cono-

cimientos que hay en nuestra época acerca de todo género de cuestiones, que esa diferenciación de posturas obrerísticas nace precisamente de la cabal diferenciación y aun de la necesaria categorización de la clase de trabajo que se ejecuta.

En efecto, cuando los obreros de un taller de mecánica, por ejemplo, aciertan a pasar por las calladas y limpiísimas oficinas del patrón, y ven luego que los empleados, que trabajan ahí dentro, están tranquilamente sentados detrás de sus relucientes mesas de escritorio, leyendo al parecer algunas cartas, o redactando algún informe relativo a la marcha del negocio o sencillamente, echando un vistazo sobre las planas de los periódicos del día, piensan de inmediato que los oficinistas son gentes sin ciencia ni conciencia del tiempo y del espacio; que son, sin disputa, unos ociosos de cuenta; que se pasan la mayor parte de las horas de trabajo casi sin hacer nada, y cobrando, no obstante, muy buenos sueldos, salarios más altos a veces que los mismos obreros, que son los que sudan la gota gorda, junto a ese pequeño ambiente de infierno que es el vivir, como Vulcanos de machacón, entre el movimiento de la fragua flamígera y el ruido estridente del yunque cuando se bate, como se debe, el hierro calentado al rojo más vivo que la brasa más escendida...

Y, en rigor de verdad, los tales, no se imaginan que también el trabajo mental cansa y agobia tanto más o igual, si se quiere, que el trabajo manual; que también aburre, a veces hasta más no poder, el estar continuamente sentados, como es causa de fatiga el estar continuamente parados; que el asiduo trabajo del intelecto agota más rápidamente, en muchas circunstancias, que el fuerte trabajo en que se emplea el músculo, el cual, generalmente, se acostumbra al movimiento habitual, mecánico, en tanto que el trabajo verdaderamente intelectual, no conoce rutina, no sabe de movimientos mecánicos, requiriendo por el contrario de la más fina y constante atención.

Pocos se dan cuenta de cuán tremendo es el esfuerzo intelectual, ese constante dolor de cabeza que martillea la existencia de los pobres oficinistas, más que el agudo dolor de brazos o de piernas, por el mucho alzar pesos o por lo menos estar de pie, que azota a los proletarios de la fábrica; porque los oficinistas, los empleados públicos o particulares no son

sino los tristes "proletarios de levita" de que habló don Enrique Baptista.

Y para mayor comprobación veamos un solo caso: raro es el hombre de letras que no sea calvo y que, en cambio, sea gordo y colcradote como esos burgueses sonrientes, contentos de sí mismos y de sus negocios, cuyas figuras típicas pintaron algunos de los maestros flamencos, los más de los intelectuales tienen siempre una fisonomía magra, escuálida, adusta, sufrida, con sufrimiento arrancado de penas propias o ajenas, de culpas presentes o pasadas, como la del famoso Caballero de la Triste Figura.

Claro está que, dentro de la bella perspectiva que ofrecen las apariencias engañosas, no dependa un gran esfuerzo, sin duda, el alzar la pluma con la mano; pero cuánto esfuerzo de mente y de corazón se requiere después para moverla cargada con el grave peso de la responsabilidad que hay ante la sociedad y ante la propia conciencia!

Pastor Valencia Cabrera

RELIEVE DE BOLIVAR

(Fragmento)

Cualquiera que no hubiera tenido la enorme superioridad moral del Libertador ni la energía y la fortaleza del hombre, hubiera naufragado en la revolución. No era la guerra de independencia la única empresa que exigía fuerza. Era también la subordinación, la ambición, la deslealtad; eran Páez y Santander, y Ribas, y Bermúdez, y Arismendi, y Mariño, y Piar, y tantos otros comidos de notoriedad. Pero de aquella cabeza luminosa, de aquel brazo seguro, de aquella voluntad sin temores, de aquella palabra dominante y brillante, se desprendía tal cantidad de fuerza y tal

calidad de fuerza que la unidad en la acción de guerra se conservaba, a pesar de todo, quedando la hidra insubordinadora apenas como un débil intento, en la jurisdicción doméstica de cada desleal. En carta a Gual, fechada en Maracaibo en septiembre de 1821, él le decía:

"Sólo los españoles son los enemigos de la Patria; los otros son enemigos del genreal Bolívar, y a estos no se les presenta batalla, se les debe huir para vencerlos."

Héctor Cuenca

Goya, o la Desigualdad

Esto es Goya: un cauchemar, una pesadilla. La desigualdad, la confusión, la aventura, la vida accidentada, el jaleo, la irregularidad, las alternancias de riqueza y pobreza, de honores y persecuciones, de religiosidad y de volterianismo. Lo mismo pinta retratos de admirable psicología y parecido, como coge el lápiz o el buril o una brocha o el dedo mismo para poner en el papel los sueños más absurdos de su fantasía; tan pronto vive en la Corte gozando del favor regio, como tiene que escapar de España huyendo de la justicia; después de pintar un Cristo en la cruz, dibuja escenas de tauromaquia; con la misma mano que decora la Ermita de San Antonio de la Florida, modela el cuerpo desnudo de "La Maja". Tan pronto dice que "para cuatro días que hemos de vivir en el mundo es menester vivir a gusto, como "Dios nos deje vida para su santo servicio"; y después de hablar en una carta de la conformidad con la voluntad divina, trata a renglón seguido de chorizos y turrone. Una vez le parece que va a vivir hasta los 99 años como Ticiano, y poco después se siente próximo al fin. El ser amante de muchas mujeres no obsta para que él sepa hacer feliz a su esposa legítima. Siendo él torero y amante de los toros, se indigna ante la sangre y las crueldades de la guerra. A unos aborrece de muerte ("esos biles"), mientras a otros les entrega todo el corazón (decía a Martín Zapater al final de una carta: "Adiós, adiós, tuyo y retuyo que te requiere, tu Repaco). Fustiga irritado a los franceses invasores, y continúa después tan fresco en el palacio real cuando se instala José Bonaparte en el trono de España.

¡Qué pesadillas debió tener Goya en la cabeza, cuando hizo aquellas decoraciones para su Quinta del Sordo, y aquellos Caprichos y aquellos disparates! Júntanse allí en confusa algarabía, toreros, majas, frailes, chisperos, animales fantásticos, duen-

des, fantasmas, brujas, reptiles, visiones horrendas, imaginaciones descabelladas, productos monstruosos de la razón dormida. (El mismo lo dijo: "El sueño de la razón produce monstruos").

Basta ir al Museo del Prado y mirar. Una vez es una peregrinación a la fuente milagrosa de San Isidro, y otra un aquelarre de brujas; al lado de Judit y Holofernes está la repugnante figura de **Saturno devorando a sus hijos**; junto a un grupo de Parcas volando por los aires, otro grupo de frailes viejos; cerca de una escena de exorcismo, una manola; y contrastando con un par de viejos comiendo, horriblemente desfigurados y pintados con escobas en vez de pinceles, está otro cuadro de un pavo muerto, ejecutado con la más acabada perfección. No parece sino que Goya tenía en el cerebro un almacén de ideas dispuestas en compartimientos, como los cajones de una farmacia y que cada vez abría un cajón y tomaba de allí un específico, cuando no le daba por tomar varios a la vez para componer mezclas raras y amalgamas infernales. ¡Oh Goya, Goya múltiple, Goya irregular, Goya desigual!

Pero esta misma desigualdad es la que forma precisamente la unicidad de Goya: como artista y como hombre. Goya es un hombre único y un artista único, sin semejanza con otro alguno. Fray Angélico pintó pasajes de la Biblia y visiones selestiales; Ribera pintó anacoretas, penitentes y filósofos de carne acecinada; Reynolds retrató a las encopetadas de Albión; Vinci fué también siempre el mismo: el "miroir profond et sombre"; Velázquez nunca salió de los límites de su sincero realismo. Goya hizo de todo: asuntos religiosos y asuntos vulgares, retratos y alegorías, cuadros realistas y sueños disparatados, decoraciones para la Cartuja de Aula-Dei y para la Quinta del Sordo...

R. M. Philiber.

Ciencia y Ternura

Por Alejandro Andrade Coello.

Recordaba el doctor Zambrano la ternura de Víctor Hugo, al consignar esta suave imagen del bondadoso y sublime anciano: "Yo no quería ser un grande hombre, ni un hombre poderoso, decía él sollozando en sus versos, cuando la muerte de su hija;—yo no quería ser sino un hombre oscuro que pasa por el camino de la vida llevando a su niña de la mano". Este pensamiento pinta la amargura de la orfandad, la sencillez de expresión.

Los hijos que en esta orilla quedan, son víctimas de la inexorable suerte, sino remedio, sin revocación, por más que de filosofía serena se revistan. Tan intensa desventura, la negra, se traduce en un raudal de lágrimas.

Darlas cauce natural, es sentirse hombre y sentirse bueno. No hay palabras para describir el dolor profundo ante la madre que descansa en el sepulcro, en el viaje muchas veces temprano.

Marchitarse la flor hermosa y lozana, de gran vigor espiritual y físico, arrebatada, en impensada hora, de los jardines del mundo por el huracán del destino.

¿Quién acertará a dar una idea de la catástrofe?

Cuando la vida así nos aprisiona, cuando nos muestra estas luchas cruentas, el recuerdo de la madre, de su virtud, trae alguna quietud al corazón, como un signo misterioso de consuelo y un arco iris que calma la tormenta. Al cruzar este músero desierto, el nombre de la madre conviértese en oasis. Por ella, en el mar del sufrimiento, hallamos seguro puerto, y en la noche del mal como una estrella.

La ciencia es luz. De su potente antorcha brotan destellos para el progreso del planeta; pero pónese también al servicio del mal y del exterminio. Sólo la luz del

amor maternal es segura y transforma en religión piadosa.

La madre nos infunde valor, presente o ausente, para que seamos dignos de ella. Nos asiste la santa obligación de educarnos con estricta obediencia a sus consejos; de cumplir, aun con el sacrificio personal, la sugeridora y cariñosa consigna de robustecer nuestra fuerza moral para mostrarnos altivos y valerosos.

Llorar silenciosamente es ir camino de la regeneración. No nos avergoncemos de volver alguna vez a ser niños, como ansiaba el gran Hugo.

La única actitud sublime es ponernos de rodillas ante la madre. Las más brillantes coronas del sentimiento son las de la vida espiritual que perfuma nuestras memoranzas con el aroma de la ternura y del amor, generosa, heroicamente humanos.

El positivismo podrá dar otros consejos; pero el alma delicada se atiene a los de la poesía que embalsama las mazmorras de la tierra.

Más que ser grande hombre, mucho más que situarse en la altura del poder, es, como lo simboliza el altísimo poeta francés, cruzar modestamente por la existencia conduciendo a un niño de la mano, guiándole, inspirándole afecto, rodeándole de los encantos familiares, como un edén que aspira a no borrarse nunca.

Esto parece infantil; esto traslada a los campos de la ingenuidad; pero no olvidemos que las ideas geniales son siempre las más sencillas, como repetía Urbain.

"Los generalizadores —añadía el sabio— son los verdaderos bienhechores de la humanidad; son filántropos que crean el bienestar para todos los hombres..."

Alejandro Andrade Coello.

El Periodismo al Día

Finis Coronat opus.

La libertad de prensa debe ser principio fundamental de la democracia.

Libres de prejuicios y falsos conceptos la unidad de América no puede descansar en el poder coercitivo de determinadas fuerzas sobre la prensa y el periodismo.

Se viola la tranquilidad social no ante la llamada a la orden, la verdad y la justicia del periodista, sino ante el latrocinio de los tiranos que engendran el odio en sus pueblos y pretenden hacer de la prensa un órgano enajenado a sus antojos y canalladas.

Grandes y pasadas experiencias hemos sufrido de ello, en Cuba, Argentina, Guatemala, Honduras, Chile, en donde por indignos medios y ensañamiento, pretendió silenciarse la prensa mediante amenazas, detenciones injustificadas, persecuciones y asesinatos.

Ellos y sus ballonetas manchadas con sangre de inocentes no pudieron lo que nosotros con una pluma. Llegar al corazón del pueblo, y decirle en este sencillo lenguaje de la justicia, la verdad, y sólo la verdad de sus riquezas y miserias.

Las manifestaciones de la idea no deben ser objeto de censura judicial o administrativa. Es inviolable la libertad del pensamiento, y no puede coartarse el derecho a la crítica o censura, siempre que con ello no sean alteradas las buenas costumbres y moral de las personas.

La Libertad, aunque es un término inde-

finible y peligroso, lleva en sí la responsabilidad de sus amplísimos conceptos cuando ella vibra de emoción y autoridad en manos honradas y conspicuas.

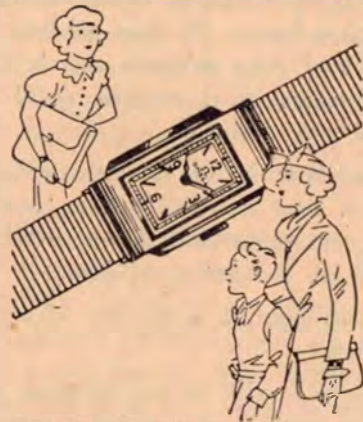
Los factores esenciales e históricos que han guiado pueblos, hombres, y razas, al través de años y años, han sido fases prominentes que se han destacado de la prensa.

Esta puede equivocarse, pero jamás ser vocero de ensidias y pobrezas morales.

Mario Vidal Villar

OMEGA

El mejor reloj del mundo



Para un regalo artístico

La joyería de

FRANCISCO MÜLLER

Avenida Central.

EL MEJOR RELOJ DEL MUNDO!!

OMEGA

Récord mundial de precisión!

CARLOS MANUEL FERNANDEZ P.

Cirujano Dentista

San José, Costa Rica — APARTADO 1252

TELEFOOS:

2552 Oficina — 4201 Habitación

Hay dos Humanidades, dos Razas de Hombres

Por ANTONIO ZOZAYA

Se habla constantemente de la Historia. Maestra de la vida, adoctrinada de generaciones, formuladora de preceptos, con tales dictados ha sido galardonada por los filósofos y los políticos. De ser ello cierto, la Humanidad debiera ser poco menos que perfecta y haber alcanzado las cumbres del bienestar y de la mutua comprensión. En la realización de los hechos pretéritos encontramos la condenación e ineficacia de la violencia, la demostración de la esterilidad de los sectarismos, la comprobación de los funestos resultados de la barbarie. Sin embargo, de vez en cuando la violencia pretende usurpar sus fueros sagrados a la razón; el sectarismo anula las conquistas del trabajo, del estudio y de la actividad industrial, y la barbarie destruye en días o en meses la labor abnegada de los idealistas, de los inventores y de los forjadores de todos los progresos. ¿Es que la Historia nada enseña o es que sus enseñanzas no son oídas y que el cerebro del hombre, como sostuvo el insigne Ramón y Cajal, es el mismo del de los hombres de hace tres mil años, que en nada ha progresado, y que el género humano se halla condenado a perder por un lado lo que avanza por otro y a volver, como en el famoso círculo del filósofo Vico, en órbita cerrada a los mismos estados en que se encontró al ser comenzada la circunferencia?

Ante tan tremenda paradoja, en presencia del absurdo contraste entre la inteligencia soberana del universo, de un lado, y la ciega irreflexión, de otro, parece que no queda sino aceptar esta dolorosa afirmación; hay dos humanidades, dos razas de hombres, una, la de los inteligentes, la de los que aman la paz y los adelantos materiales y morales, la de los que sienten el placer inefable de crear, y de otro, la de los impulsivos. Y esas dos humanidades, condenadas a vivir juntas repeliéndose, pegadas por el torso, como los hermanos siameses, quisieran en vano separarse y sienten el supremo dolor de una convivencia fraticida.

De aquí la inutilidad de las enseñanzas históricas, que son lo bastante elocuentes para señalar el recto sendero. Por eso sus páginas se escriben perdurablemente con sangre, sin que las aspiraciones de los ideales consigan ser algo más que vagos ensueños. La codicia puede más que los sentimientos

generosos, y, como en el verso clásico, en los brazos de la suerte se arroja al mar, la ira a las espadas y la ambición se ríe de la muerte.

¡Qué disculpa tan notoria la de quienes turban la paz porque carecen de lo más necesario para vivir, la de los que no tienen albergue donde cobijarse ni pan que dar a sus hijos! Su arrebato es una imposición fisiológica; su ardor bélico es el resultado de la necesidad de verdadera paz. Quieren mejorar su triste suerte, no solamente para alimentarse, sino para ponerse en condiciones de pensar, de educarse y de cooperar al progreso de sus hermanos. ¡Qué responsabilidad tan tremenda la de quienes todo lo poseen, desde las riquezas a los poderíos, y sin embargo promueven la *discordia homicida* y amenazan con el aniquilamiento de quienes como ellos no piensan, aunque hayan sido respetuosos con las ideas de sus perseguidores y aunque no hayan pensado en empuñar las armas sino cuando han visto el peligro de la existencia de sus hijos y de sus mujeres! Ellos son los que verdaderamente han cerrado los ojos a las enseñanzas históricas, que han puesto de relieve el fin trágico de todas las codicias; ellos son los que han desdeñado los preceptos más sublimes y las doctrinas evangélicas que dicen profesar. Si ello no fuera así, se mostrarían más humanos y reconocerían que las ideas no se exterminan matando a quienes las profesan, sino demostrando su falsedad, sobre todo cuando durante siglos se ha tenido en las manos el Poder, la enseñanza, la dirección de los negocios públicos y privados y lo que han llamado la "cura de alma". Ellos son los obligados a dar ejemplo de justicia y de misericordia, a demostrar la superioridad de muchos fusiles, ametralladoras y aeroplanos, sino en alzar el lábaro de la rectitud, de la razón y del derecho en su más alto sentido de inmanencia trascendental.

De otro modo harán a todos perder la confianza en los destinos humanos y justificarán la exaltación de los oprimidos, que también, como ellos, han nacido de madre y no quieren destruir, sino edificar, no matar, sino convivir, y no perpetuar los odios salvajes, sino la justicia y la fraternidad cordial y sincera.

A B O L I V A R

Como un vuelo de cóndores a través de los vientos,
entonemos un himno de homérica victoria,
al Titán de los Andes, que en luchas y tormentos
fué de la Gran Colombia el genio de la gloria.

Que los ecos vibrantes desgarrando los cielos,
se conviertan en lauros y coronen su frente,
que ardía como una antorcha de bálicos anhelos
soñando libertades de un nuevo continente.

Bolívar—cóndor, poeta, héroe, legislador:
tu fuiste un sólo acero forjado en cien batallas;
tu gloria redentora, oh gran Libertador,
la cantan los clarines al son de las metrallas.

De ti brotó la patria como una madre pura,
porque fueron tu lema, Justicia y Libertad;
tu nombre es en el cielo estrella que fulgura;
tu enseñaste el misterio de la fraternidad.

Los hombres como a Cristo, sólo abrojos te dieron,
y Aquel en una cruz y tu en el dolor,
los dos por santa causa, en silencio dijeron
de los crueles traidores: PERDONALOS SEÑOR.

Alfredo del Río.

L A H O R A D E L C O R A Z O N

por Luis Llorens Torres.

E L L A

—¡ Ayqué tarde llegó el amado mío!
¡ Tanto que lo aguardé!...
Todas las noches perfumado el lecho,
Siempre la cena tibia en el mantel.

Cada vez que un errado caminante
llamó a la puerta, siempre le ofrendé
mi talamó, mis linos, mis aromas...
Y al alba, siempre repetí: no es él!

¡ Ay qué tarde llegó el amado mío!...
Cuando ya está la brasa sin ardor...
Y no hay vino ni cena en los manteles.
Y, de todo no quedo más que yo.

E L

—¡ Oh, qué bella la hora en que a tí llego!
Hora santa, en que sólo quedas tú.
Hora del corazón, limpio de todas
las ansias de la loca juventud.
Cada vez que un errado caminante
llamó a tu puerta, nada se llevó.
Tu talamo, tus linos, tus aromas,
fueron fugaces pompas de jabón.

¡ Oh, qué bella es la hora en que a tí llego!
Cuando ya está tu brasa sin ardor.
Y no hay vino ni cena en los manteles.
Y sólo puedes darme el corazón.

Poetas d

H U M O!

A Gilberto Agudelo

Oh, cigarrillo, compañero mío,
testigo de mis íntimos desvelos,
en tu espiral azul miro los cielos,
oh, noble y dulce matador de hastio.

Cuando se muere el corazón de frío,
y se apagan los últimos anhelos,
tú nos arropas con mullidos velos
y cubres de oro el corazón vacío...

El que muerde la fruta de la vida,
siente después—el alma entristecida—
cómo es de amargo y venenoso el zumo!

Y piensa al fin que la existencia humana
“tan costosa, tan misera y tan vana”,
es—oh!, soberbia de los hombres—humana.

Ricardo Nieto

¡ Señor! ¡ Señor! ¡ Por qué su albura
llevan las canas a mi pelo,
queriendo dar a mi figura
las apariencias de un abuelo?

¡ Por qué no hacer que la calvicie
oiga tu voz refrenadora;
y le consientes que se inicie
en mi cabeza soñadora?

¡ Detén su marcha a mi organismo
en viaje hacia la senectud,
porque mi espíritu es el mismo
que en mi lozana juventud.

¡ Y por la senda de la vida
vengo, llevando la ilusión,

Puerto Rico.

América

EL GRILLO

Música porque sí música vana
 como la vana música del grillo;
 corazón eclógico y sencillo
 ha despertado grillo esta mañana.

Es este cielo azul de porcelana?
 Es una copa de oro el espinillo?
 O es que en mi nueva condición de grillo
 es todo a lo grillo esta mañana?

¿Qué bien suena la flauta de la rana!...
 pero no es son de flauta: en un platillo
 vibrante cristal de a dos desgrana

gotas de agua sonora. ¡Qué sencillo
 a quien tiene corazón de grillo
 interpretar la vida esta mañana!

Conrado Vale Roxlo.

A CHARLES DE GAULLE

Dió a tu sangre prosapia de hidalguía
 el valor palpitante de tu raza,
 y en tus venas desbórdase a raudales
 todo un seno de nobles arrogancias.
 Sobre yunque de honor inquebrantable
 has forjado el acero de tu espada,
 porque lleva tu espíritu orgulloso
 el épico pasado de la Francia.

¡Charles de Gaulle! ¡Vive Francia todavía
 mientras hombres cual tú, lleven sus armas
 en arranque de amor y de heroísmo
 contra el bajo egoísmo de los parias!
 ¡Charles de Gaulle! ¡Vive Francia todavía
 porque "Francia ha perdido una batalla",
 mas la guerra, De Gaulle, no la ha perdido
 y tu brazo y tu fuerza han de ganarla!

No se parte la historia en un combate
 ni se pierde la gloria en una carta,
 cuando hay sangre valiente y aguerrida
 defendiendo la inmensa retaguardia.
 Lo que un siglo forjó con roca ingente
 no se rompe con soplos de palabras...
 lo que tiene tramonto prepotente
 no lo alcanzan los vuelos de las águilas.

¡Charles de Gaulle! ¡Vive Francia todavía
 porque falta librarse tu batalla,
 y tu vida y tu honor están alerta...!
 ¡Charles de Gaulle, ¡¡todavía vive Francia!!

Félix Torres Rosado.

LA PASION

como una lámpara, encendida
 la mitad del del corazón!

me martirio es un reflejo
 que sufristes en la Cruz...
 mientras por fuera soy un viejo
 go mi alma en plena luz!

guir viviendo así me aterra.
 ñor! ¿Por qué me has hecho así?
 enemigo mismo estoy en guerra!
 ñor! ¡Ten compasión de mí!

ame la fuente que en Florida
 acaba Ponce de León,
 corta el hilo de mi vida
 ponme viejo el corazón!

Virgilio Dávila

Era tal el anhelo que sentía
 por ella, que al llegar a su presencia,
 sentí que de mis ruinas resurgía
 la fiera de mi brava adolescencia.

Cuando noté que un beso florecía,
 cual un airón de fuego, en la opulencia
 de sus labios de olímpica osadía,
 le hice la confesión de mi demencia.

Luego, sus manos férvidas posaron
 sobre mi árida frente y despertaron
 la caravana de mis ansias, loca;

y después de un silencio sin orillas,
 mis súplicas cayeron de rodillas,
 ante el ara divina de su boca.

Gilberto Agudelo.

El Ateísmo nos amenaza de cerca

LOS SACERDOTES FUSILADOS

Han sido fusilados los siguientes sacerdotes: Rev. Padre Antonio Lewicki, párroco de Goszczyno; Rev. Padre Miguel Rolsky, párroco de Szczepanowo; Padre Mateo Zabalocki, párroco de Gniezno; Padre Venceslao Janke, párroco de Jaktorowo; Padre Zenoneni Kiolkiewicz, párroco de Slaboszewo; el Padre Giovanni Jakubowski, párroco de Bydgoszcz; el Padre Casimir Nowicki, Vicario de Szczepanowo; el Padre Pietro Szarek, Vicario de Bydgoszcz, y el Padre Wiorek, también Vicario de Bydgoszcz.

Los soldados alemanes también asesinaron al Padre Mariano Skazpezak, Vicario de Plonkowo, a fuerza de culatazos.

El Padre Guiseppi Domeracki, párroco de Gromadno, encontró la muerte mientras realizaba trabajos forzados. Por la misma causa también fallecieron el Padre Boleslao Jaskowski, párroco de Inowroclaw y el Padre Romualdo Soltysinki, párroco de Rzalkwin. El padre Reone Brezewski, cura párroco de la localidad de Sosnicka, fué muerto por una bomba alemana.

Decenas de sacerdotes se hallan arrestados y están siendo humillados a golpes y maltratados en la forma más inhumana. Un cierto número de ellos fueron deportados para Alemania y de éstos no se ha podido obtener rectamente información teodavía. Otros han sido llevados directamente a los campos de concentración.

Ahora la reclusión de sacerdotes a territorio del gobierno polaco es efectuada en lugares desde donde es imposible y está prohibido regresar.

El número de estos últimos aumenta en forma considerable.

COMO SE TRATA A LOS SACERDOTES

Un grupo de sacerdotes, escondidos y disimulados entre el pueblo, continúan en secreto su apostolado. Son muy pocos, por lo tanto, los pastores que quedan para oficiar los servicios religiosos en ese distrito, prácticamente "vaciado" de sacerdotes.

Débase añadir que los arrestos se llevan a cabo en tal forma que los sacerdotes no tie-

*TENEMOS todo lo que usted necesita
para su temporada de campo o de puerto*
Batas de Baño - Paños, etc.

**Una visita a nuestro Almacén será
una grata revelación para usted**

Almacén NEW ENGLAND

(Antes Delcore & Aronne)

González & Pacheco



nen ni siquiera la posibilidad de poner al Santísimo Sacramento a salvo. Además, los sacerdotes que se encuentran alojados en el campo de Kasimierz Biskupi, si no abonan la cantidad diaria de 4 zlotys para su mantenimiento, se les obliga a trabajar en tareas pesadas. Así es como no resulta por nada raro ver a sacerdotes mezclados con los peones en el campo, reparando caminos y puentes, cargando carbón en los carros, trabajando en las fábricas de azúcar y hasta en las demoliciones de sinagogas.

Acaeció también que algunos sacerdotes fueron encerrados durante la noche en chiqueros y castigados bárbaramente haciéndoles objeto de auténticas torturas.

Citamos como ejemplos tres episodios:

En Bydgoszcz (Bromberg) durante el mes de setiembre, alrededor de 5.000 hombres fueron encerrados en una caballeriza donde no había siquiera sitio para sentarse. Se les señaló un rincón para sus necesidades naturales, evidentemente en el mismo estable, y se obligó por la fuerza al Padre Casimiro Stebeczynski, cura párroco del lugar, a que junto con un judío transportaran afuera "con las manos" el estiércol. Se comprende fácilmente lo cansador de tan horrible trabajo, debido al numeroso grupo de prisioneros. El Vicario Adamo Musial, que se ofreció generosamente a tomar el lugar del desdichado sacerdote, fué castigado brutalmente con la culata de los rifles.

El Padre Antonio Dobrzyinski, Vicario de Zmin, fué arrestado en la calle mientras revestido con estola y sobrepelliz llevaba la Extrema Unción a un moribundo. Sus ropas fueron hechas pedazos y el Santísimo Sacramento profanado, mientras se conducía al pobre sacerdote directamente a la cárcel.

En una fábrica de Gniezno fueron encerradas trescientas familias, arrancadas, por así decir, en forma imprevista de sus casas. A varias de ellas se las había detenido en la calle mientras regresaban de la Iglesia. El ministro de la curia arquidiocesana, el Padre Alessio Brasse, fué encarcelado junto con el maestro de coros, el P. Estanislao Tiggz-

yinski y tres Padres Conventuales, los Vicarios Bogdano, Bolz y Lorenzo Wnuk. A este último se le arrestó mientras hallábase en ropas menores, y así de pijama se le arrojó a la cárcel. Solamente varios días después se le permitió recibir su ropa.

Todos los civiles, hombres, mujeres, jóvenes y niños, fueron puestos promiscuamente con los sacerdotes. Esto causó una penosa situación para los mismos, sobre todo después que a su grupo fueron agregadas 150 familias.

Recientemente se les deportó a todos en trenes de hacienda, al lugar que llaman "Gobierno general polaco".

IGLESIAS CLAUSURADAS

Todas las iglesias situadas entre las localidades de Bydgoszcz y Gniezno, fueron clausuradas, con contadas excepciones. En particular los sacerdotes han sido removidos.

De las 15 parroquias de Gniezkow, de las 12 parroquias de Loznica, de las 16 parroquias de Nawio, de las 11 parroquias de Zniz, de las 6 de Bydgoszcz, de las 16 de Inowroclaw, de las 7 de Trzenesznd y de las cinco de Wrzesnia.

Considerando a los once decanatos de aquella región, no se encuentra uno solo cuyas parroquias estén todas con sus respectivos sacerdotes; muchos de ellos se consideran por las autoridades alemanas "ausgehoben" (desaparecidos o expulsados).

En un total de sesenta y una parroquias, más de la mitad se encuentran así sin sacerdotes. Tal situación se torna cada vez más difícil a medida que la población polaca es despojada de su suelo y se la reemplaza por alemanes que llegan de todas partes.

Las iglesias que permanecen aún con sacerdotes, pueden estar abiertas los domingos de 9 a 11 horas. Los sermones solamente son permitidos en idioma alemán, claro está que ello sirve como pretexto para ir eliminando a los sacerdotes. Muy raramente, pues, se hacen sermones, y también los cantos polacos han sido suprimidos.

La Sombra en el camino del Hombre

Por LEONARDO PENA

El talento, como toda facultad humana, está continuamente sujeto a enfermedades que diríamos provechosas, a errores que llamaríamos útiles y a fracasos que constituyen una enseñanza, pues, es tras esas largas convalecencias, que son como una purificación y como un renacimiento, que cerradas las heridas abiertas, repuestos los tejidos lacerados y reparadas todas las pérdidas, el realce de las tramas ofendidas toca la cúspide, el conjunto de los órganos remonta a su máximo y las riquezas del espíritu, refundidas en sus herméticas profundidades, alcanzan su forma esencial, al mismo tiempo que en él renace, poderosamente, la gran fuerza atenta que, en sus ocios recogidos, vuélvese veraz, ingenua, original y libre como un canto dicho sobre el mar y sobre el cielo. Pero ¿quién es aquel que puede penetrar anticipadamente en el secreto de nuestro doliente y aterido cerebro—¡cuán aterido y cuán doliente!—para señalar la necesidad de tales experiencias, de tales enfermedades, de tales errores y de tales caídas? ¿Quién es aquel que pueda adelantarse al destino en un vuelo bárbaro para sobornar al tiempo y pedirle el anticipo de sus fallos y el secreto de sus veredictos? Sólo la vida, sólo la substancia y la naturaleza de nuestro ser, que es, por cierto, más alta que la voluntad y más profunda que el pensamiento; sólo ella, que hace lo que hace porque debe hacerlo, porque no podría dejar de hacerlo. Es a ella, pues, a quien debemos remitirnos en nuestros grandes y terribles momentos de duda, de vacilación y de dolor; a ella, que nos ha enseñado a afirmarnos y a obrar, porque las palabras dichas sobre el corazón, conservan un efecto indestructible; a ella, que ha puesto en nuestros actos esas manifestaciones sinceras que siempre sirven a alguien o a algo, y que en nosotros ha puesto ese poderoso instinto de conservación, que hoy nos empuja en un sentido y mañana en otro, pero que constantemente nos mantiene en una grave esperanza y en designio sin errores. ¿No es ella la que, conociendo las necesidades y agitaciones del pensamiento en acción, nos lo revela en toda su tortura, a nosotros que sólo somos el instrumento afianzado por el destino y que, si le prestamos tan abnegadamente nuestro concurso, es

para desaparecer en cuanto él ha sido realzado, a fin de alterarlo lo menos posible, ya que es preciso que el elemento misterioso que fluye de toda energía productora, sea puesto por encima de la discusión y del juicio.

*La vida intelectual debe conservarse pura, lejos de toda repercusión dañina, en la pompa esencial de su estado, pues, el que aloja en su espíritu dificultades extrañas, no vive la vida real, la sincera vida de la naturaleza, que nos enseña a ser serenos, a no arrodillarnos ante nada, ni ante nadie y a no temblar ante lo que no nos atrevemos a concebir. Porque ¿quién es aquél que queriéndolo herir, no sepa hacerlo? ¿Acaso no hay en cada una de nuestras vanidades un punto vulnerable como el talón de Aquiles? Para herirnos en nuestras obras basta que nos apliquen esa crítica negativa que consiste en buscar lo que nos falta, en vez de ver lo que tenemos. ¡Ah! Pero, que nuestra inteligencia no sufra la repercusión de tan mezquinos dolores. El magisterio natural de los instantes señalados nos indica lo que es nuestro y en donde se encuentra, para que podamos tomarlo cueste lo que cueste. De otro modo nos exponemos a sufrir las horribles torturas de ese gran Amiel, que por obedecer a reglas de arte procedentes de otros, no dejó sino una obra de valor, aquella en que se abandonó a su espontáneo genio: el *Diario Intimo*. A la crítica no debemos darle, pues, ninguna importancia, porque nadie puede señalar el camino que dentro de nosotros va a seguir esa savia tenaz que marca la dirección de nuestros futuros esfuerzos, y porque nadie sabe el rol que cada una de nuestras composiciones juega en el desarrollo de nuestro espíritu.*

El artista hace sus obras como el rosal da sus rosas: libremente, espontáneamente, empujado por la señorial corriente humana que no ha nacido para ser encauzada. ¿Por qué, pues empecinarse en pedirle frutos que no puede dar? ¿O queréis que, rompiendo vitrinas ajenas tome de allí modales, acciones y métodos, convirtiéndose, de un hombre libre que era, en un ratero vulgar? Que cada uno dé lo que tiene: el que crea canciones, que dé canciones; el que florece en sonrisas, que dé sonrisas y el que no posee

sino músculos que los explaye en la transparencia de sus fuerzas, pues, de otra manera nos exponemos a confundir al labrador, con el niño y con el poeta. *Y fijaos en la mujer: nunca es más hermosa que cuando es mujer: cuando ejerce el poder de su debilidad sometida, poder más puro que el aire de los cielos y más fuerte que los mares de la tierra; cuando dobla la cabeza para escuchar lo que le dice el corazón; cuando siente la profundidad de un dolor y concibe la manera de curarlo; cuando desdeña de comprender lo que desea admirar, porque no sabe admirar sin amar, y en fin, cuando tiene el entusiasmo que acepta, sin importarle el entusiasmo que obra, aunque el primero sea una ceguera y el segundo una luz. Jamás debemos atar a nadie, ni aun al banco de una escuela, porque el bien que la escuela produce, desaparece ante el mal que entraña una cadena.*

El artista creando una obra, que es el signo de "su" alma y no el signo de las almas cuyas obras gozan, en aquel momento, del renombre, es el más noble espectáculo que le sea dado contemplar a un pueblo, porque entonces se ve el extraordinario fenómeno de una fuerza que crea su medio y que hace su público; de una fuerza que, vacilante en un principio, va acentuándose poco a poco, hasta convertirse en una poderosa corriente de humanidad; de una fuerza que se transforma en signo y que, por encima de las influencias del gusto y de las costumbres ambientes, separa de la masa vaga del público y atrae hacia sí, con fuerza magnética, a la multitud de los hombres cogidos por la admiración.

Como el nadador en el río, el hombre encuentra obstáculos en todas direcciones, menos en la que le señala como término, el infinito mar. Y luego que es inútil toda resistencia, porque lo que ha de hacer, será. ¿Acaso el enojo del campesino logra apresurar la madurez del fruto? El hombre sólo es fuerte cuando obra en espontaneidad, cuando se convierte en el tragaluz de su propio carácter, en el vehículo de sus propias aspiraciones. Todo lo demás es vano esfuerzo. ¿Es que estamos obligados, por ventura, a abrirle nuestra casa a todos los que pasan por delante de ella? Los acontecimientos se deslizan frente a nosotros; pero, no todos se detienen a saludarnos: hay algu-

nos demasiado humildes que no se atreven a detenerse y otros demasiado orgullosos que desdeñan hacerlo. Pero, mientras más alta es la situación de nuestro espíritu, mientras más rica es su facultad de percepción y mientras más nobles son sus sentimientos, mayor será la cantidad de sucesos amigos, porque lo que el ojo ve es sólo un reflejo de lo que tiene.

Y si lo que constituye una fiesta para mí, logra en convertirse en una fiesta para los otros; si lo que a mí me ilumina, acaba por iluminar a los demás; si lo que me hace bien a mí, se transforma en un bien general, enjugando esas vidas dolorosas, que en el tejido latente de los días, sienten escasear la economía preferible, si algo de eso sucede, la recompensa ha sido alcanzada, porque el que ha ayudado, aunque sólo sea imperceptiblemente a la obra del mundo, ha vivido. Y si nada de eso sucede, la recompensa ha sido también obtenida, porque el esfuerzo ha sido donado y porque también vive el que tiene conciencia de la obra del mundo, aunque no le haya sido dado alimentarla con la púrpura de su sangre, con las células de sus músculos o con el grito todo entero de su pasión y de su genio. Con sólo abrir las puertas de nuestro espíritu a la rosa de los vientos, hemos realizado nuestro destino, porque tanto las cosas que nos llegan, como las cosas que se van, son las encargadas de ponernos en comunicación con velada equidad de las recompensas.

Ninguna hinchada insignificancia puede, pues, poner atajo al hombre que va hacia sí mismo y que, después de formar parte de una familia, de una parentela y de una patria; que después de haber sufrido el horror de muchos infortunios, de muchos azares locos y de muchas tercas influencias; que después de haber sido arrojado en medio de las resistencias y adaptaciones que constituyen la vida, y que después de haber compuesto su labor, como todo ser humano, con hallazgos y cosas conocidas, coge la antorcha del arte en tal momento y la conduce hacia tal otro, haciéndolo progresar. *Y si su obra produce una sombra espesa en el camino del hombre, debemos alabarla más que si no produjese sombra alguna, porque sólo lo que nos toca en la raíz de nuestro ser, es lo que constituye, para nuestro débil corazón y nuestra conciencia dilatada, el supremo consuelo.*

Nuevos aplausos recibe Maximiliano de Lowenthal por su obra "Bolívar, Unidad del Pensamiento Americano"

...Quiero referirme con admiración y entusiasmo a la brillante obra suya, "BOLIVAR UNIDAD DEL PENSAMIENTO AMERICANO" que ha venido a confirmar el alto concepto que existe de su brillante pluma y que conceptúo de transcendental importancia en esta hora, en que los vínculos del Continente se robustecen y abrillantan. Los aplausos tributados a tal obra, no son solamente justos sino que constituirán un deber para los que se interesan por el progreso continental y conocen los inextinguibles fulgores del Genio americano.—JOSE H. MOLTALVAN, *Vice-Rector de la Universidad de León, Nicaragua.*

Si bien este libro se basa en un conocimiento profundo de la vida, la obra y el alma del Libertador, su tono fervoroso, su limpia y viva exaltación, lo elevan del plano biográfico, a la jerarquía de una epopeya en prosa. En palabras limadoras, el autor confiesa que su libro tiene como propósito fundamental, servir a la causa de la democracia y la libertad de América. Maximiliano de Lowenthal nació en Viena. Posee una densa cultura, transmitida por el estudio constante, y por los libros, por los viajes y por la vida. Y es una prueba más de cómo América sabe asimilar y transformar, en su ancho crisol, las razas más distantes y distintas. Pues que este libro parece escrito por el más fervoroso de los americanos. Son interesantes todos los capítulos, que presentan una síntesis acertada y personal, algo distinto a lo que día a día leemos y oímos acerca del "Hombre océano", como este pensador llama a Bolívar. ¿Qué capítulo escoger, en la riqueza apretada de este libro? "La libertad de un mundo", Bolívar Creador del Panamericanismo", "El verbo del Libertador", son sin duda, de los más densos, de los más sugestivos, de los que mejor se adentran en nuestra devoción. Pero todo el libro es así: de un gran poder comunicativo, en su constante revelación, en la claridad de su prosa de poeta, en su ausencia de énfasis.—GASTON FIGUEROA "La Nueva Democracia", Nueva York, marzo, 1942.

Del poeta costarricense residente en Nueva York, Ingeniero don Anibal Quesada, 515 West 157 th. Street: "Es un orgullo para mí como costarricense de saber que Ud. per-

tenece a mi pueblo y mi raza. Su obra toda no sólo honra a Costa Rica, sino que propaga nuestras tradiciones, nuestra cultura y el afán democrático de nuestro pueblo, que ama la libertad. Su libro "Bolívar Unidad del Pensamiento Americano" es la expresión más alta de civismo costarricense, y merece un frenético aplauso del mundo americano".—ANIBAL QUESADA.

Del laureado poeta Alfonso Mejía Robledo, Director de la Revista "Colombia" y Encargado de Negocios de Colombia en El Salvador: "...He aquí un gran libro, obra de un artista austriaco de noble origen domiciliado y nacionalizado en Costa Rica, desde hace muchos años, país noble al que ha entregado sus esfuerzos e inteligencia y donde ha mantenido una bella e interesante revista denominada LA RAZA. "Bolívar Unidad del Pensamiento Americano" es un libro de relevante mérito histórico y literario. Lowenthal maneja el castellano mejor que el ochenta por ciento de los escritores americanos contemporáneos. No tenemos vacilación en afirmar esa verdad contundente. El gran Guillermo Valencia afirma que "es difícil encontrar mayor dinamismo intelectual, mayor perspicacia en la visión—Lowenthal no mira diseca—ni inteligencia más comprensiva, ni más hospitalario talento de asimilación..." — ALFONSO MEJIA ROBLEDO, de la Revista "Colombia", diciembre de 1942, Nº 14.

"LA RAZA" esta ilustrada revista de intereses democráticos y americanos que se publica en la capital de Costa Rica, bajo la dirección del doctor Maximiliano de Lowenthal, que selecciona bellos trozos de escritores del Nuevo Mundo, como el magnífico discurso "Madre América" del apóstol Martí y muchos otros. Homenaje de resonancias continentales ha merecido la obra del doctor de Lowenthal "BOLIVAR UNIDAD DEL PENSAMIENTO AMERICANO", penetrado de la esencia y del fervor bolivariano, como lo reconocen destacados literatos de los países que van desde México a la República Argentina Pálido es lo que dije en elogio de la obra admirable de Lowenthal. Habría deseado su inspiración para lucirme. Acepte la buena voluntad y especialmente la sinceridad de mi alma. — ALEJANDRO ANGRADE COELLO, de "El Comercio", Quito, Ecuador.

Notas bibliográficas sobre el libro de Lowenthal

De **Hugo Wast**, Buenos Aires, Argentina.

...“Le hace llegar sus más cálidos elogios por la acertada evocación de la figura del Libertador en sus múltiples aspectos, realizada con el brillo característico de su vigoroso estilo. **Gustavo Martínez Zuviera**. (Hugo Wast).
á ñ

De **Moisés Vincenzi**.

Bella y sugestiva la obra del usted, sobre el Libertador de América. Tocó usted en ella el corazón de la Raza, con mano de pensador y de artista, como lo explica en su página el Rector de la Universidad don Alejandro Alvarado Quirós. Mis dos manos para el cincelador de esta prosa castellana en que alumbra con todo su fuerza, el sol de América. **Moisés Vincenzi**.

S. E. **Víctor H. Escala**, Ministro del Ecuador en Panamá.

...Su hermoso libro **Bolívar Unidad del Pensamiento Americano**, en cuyas páginas

revela su conocimiento de la historia del Libertador así como sus cualidades de escritor con dominio gramatical del idioma castellano. El capítulo “Bolívar Creador del Panamericanismo” es—no obstante su brevedad de gran enfoque y trascendencia, frente al momento actual del Universo. **Víctor Hugo Escala**.

De **Gaetano Masa**, Director de “Las Américas”, New York.

...Su libro **Bolívar Unidad del Pensamiento Americano**, ha sido para mí de gran inspiración este verano. En usted se encierran grandes dotes de artista, erudito y filósofo, y todas a la vez han contribuído a crear una magnífica obra. Le ruego se sirva enviarme a la mayor brevedad posible cincuenta ejemplares de su obra para remitirle a vuelta de correo el cheque correspondiente—**Gaetano Massa**.

Tomado de “La Prensa Libre”. Dic. 11-1942.

POEMAS EN PROSA

de **Elpidio Agramonte, Cuba**.

Sobre la lumbre ingrávida de un montón de estiércol hase detenido, ha un breve instante, el alma leve del alma mía. ¡Divina Psiquis, divina eres! ¡Oh, radiante sol y fulgor de estrella que decora el sueño de nuestra aparente vida! La verdad es que en todo hay poesía, pero los versos, los sonoros versos, ¿qué sería de ellos son esa entraña amable del sugerente ritmo que los santifica con su divina música? La bondad del alma con su propia esencia se ilumina, y todo es cielo, ilusión de carne y amorosa cita en ese callado mundo de nuestro sutil espíritu. Por eso acércome cada vez más al enjambre lírico de las fragantes rosas que florecen en el jardín del alma. ¡Rosal bendito!

Si en este siniestro montón de polvo hay un ritmo vívido de lunas y de soles, ¿qué más dá que inconsolable llore el ave que perdió su crío?

Oigo aquí la ronca voz del mar como un clamor humano; como un perenne grito que la noche envuelve en tu tenebroso manto; como un decir: no puedo, ¡ay, no puedo ya consolar mis manos!

Y todo en este siniestro montón de polvo! Y todo en este llorar, cantar, del mar lejano! Y todo en este breve instante del incesante anhelo!

Agua, agua que cae de los altos cielos; agua que baja de los montes altos; agua dulce de la mar insomne: cómo es de frágil la canción del agua!

BIBLIOGRAFIA

VENEZUELA

Diego Carbonell, "**Temas Psico-Fisiológicos de Abstracción y de Experiencia**", Imprenta López, Buenos Aires, Argentina, 1940. 360 páginas. (Basta con sólo leer el título que el gran Diego Carbonell ha puesto a su obra, para imaginar su importancia. Conociendo al ilustre intelectual autor de este libro, dedúzcase la importancia substancial de estas páginas que hay que leer con atenta responsabilidad. Un libro inmenso. El Doctor Diego Carbonell, ilustre maestro de América, nos envía además: "**Estampas Nosológicas del Libertador**" y "**El Organismo Aplicado al Fomento Histórico**". Historia, ciencia, humanidad, sabiduría, todo lo grande, cabe en el alma y el cerebro de este hombre luminoso y profundo. Agradecemos sus envíos que hemos leído paso a paso, para volverlos a leer. Todas sus obras son motivo de constante estudio, fuente inagotable de sabiduría.

Carlos Brandt, "**Beethoven**" (Su Vida, su Obra y el Sentido de su Música). Editorial Cecilio Acosta, Caracas, Venezuela, Impresores Unidos, 1940.

El distinguido intelectual venezolano nos ha embelezado con el interesante motivo de su último libro "**Beethoven**", hermosa creación biográfica sobre la vida y obra del inmortal compositor. El estilo ameno y la vasta preparación cultural de Brandt alcanzan como en todas sus obras gloriosa brillantes. Muy agradecidos.

Romances de mi Tierra (Romances panameños), Moisés Castillo, 1939. Otro libro de hermosísimos poemas en su mayoría romances folklóricos. Canta la poesía auténtica de Panamá; se va el poeta por los rincones remotos, lejos del cosmopolitanismo de la ciudad, en busca de motivos regionales que eterniza en la palabra sonora con que manifiesta su sentir fe-

cundo. Preciosísimos con puro sabor de regionalismo son los "**Romances de mi Tierra**" con que nos honra su prestigioso autor.

Semblanzas Negras (poemas): Gilberto Hernández-Santana, Habana, Cuba. Poemas sentidos, llenos del sol ardiente de Cuba, bellos en su gremio. Hay alma impresa en ellos. Fragmento:

"De la fuente canosa
de tus labios,
brota un manantial negro
le risa blanca".
(RISA)"

...Y del mismo autor; otro libro de poemas: "**El Canto Eterno**". Líricos, bellos, musicales y escritos con hondo sentimiento aunque inundados de dolorosa nostalgia.

Ritmo Escondido, (poemas en verso y poemas en prosa; Elpidio Agramonte, Habana, Cuba, 1939.

"**Ritmo Escondido** es una música suave para arrullar el corazón. Versos y prosa poética, todo sentimiento, inspiración. Granos de luz que riega la mano piadosa para hacerlos germinar en el surco tibio del corazón del universo. Nos han deleitado sus poesías.

Caminos de Paz (versos y un ensayo), Mariano Sancho Gauchola, Habana, Cuba, 1939. Prólogo del Doctor Alfredo P. Padrón, Catedrático del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana. (Editorial "Alfa", O'Reilly 357, Habana, Cuba. Sus versos tienen entre otros un precioso valor, el ser hijos del sentimiento más puro del corazón. Su ensayo toca acertadamente, temas de mundial interés, el hervidero de pasiones que se agita en el siglo: Francia, Alemania, Italia, España, etc. Un libro que posee además la belleza poco común de la sinceridad.

JORGE RAMIREZ VALIDO

GRAN SASTRERIA

Frente al Banco Nacional de Seguros

Su traje es la más auténtica revelación de
su personalidad.

Un traje individual hecho con arte y conocimiento técnico del corte perfecto acusa una creación del más elegante modelo que Ud. puede obtener

Vea nuestra colección de casimires que acaban de llegar!



Vacaciones —sí— pero visite antes la Casa

ROBERT

donde encontrará todo lo necesario para su recreo

Vestidos de Baño - Pantalones
de Baño - Batas de Baño
Paños - Zapatos Especiales
Ropa de Verano, etc, etc.



EL porvenir de los suyos

ES SU CASA



Protéjase contra la Miseria y el Desamparo

En pocos minutos puede usted perder
el fruto de su trabajo de muchos años.

EL BANCO NACIONAL DE SEGUROS

sin compromiso de su parte
informará de las ventajas de una

Póliza de Seguro contra Incendio